

ENTRAMOS EN UNA NUEVA ERA

+ Lo único que puede asegurarse es que el periodo que ahora comienza supondrá cambios trascendentales... y que el futuro será mucho más turbio de lo que es ahora

5 abril 2022

Decíamos en el comentario anterior que los **nuevos nubarrones** aparecidos en el escenario global a finales de febrero, menos de dos semanas antes de escribirlo, iban a tener fuertes consecuencias para el futuro, pero que era pronto entonces para calibrar el nivel de las mismas. No es que el momento actual sea mejor para la estimación a la que antes nos resistíamos, pero **sí hay ya algo más concreto que puede afirmarse: iniciamos un periodo de cambios trascendentales** para el destino de la humanidad y, más en concreto, para la civilización occidental tal y como se ha venido conformando en los últimos decenios, en especial, tras la Segunda Guerra Mundial, concluida hace cerca de ocho décadas.

También puede afirmarse sin peligro de equivocarnos mucho, que **el conflicto actual trasciende incluso a la guerra desatada por la nueva Rusia imperialista** contra su vecina Ucrania, y que nos afecta con total certidumbre a los países europeos en el proceso que se inició unos años después de concluida la conflagración mundial de la década de los cuarenta del siglo pasado, proceso en el que, en mi opinión, **Europa inició una senda pionera (también histórica) para enfrentarse al nuevo mundo** que se viene configurando, senda que algunos países parecen querer bloquear aunque ello suponga volver a la antigua etapa de los enfrentamientos periódicos (y sangrientos) entre las naciones.

En ese escenario, es imposible saber cuáles van a ser los incidentes que van a surgir en el corto y medio plazo como expresión de **una disputa en la que los valores occidentales**, sustentados en principios como la democracia participativa, el respeto a los derechos humanos y el imperio de las leyes, tanto las internas a los países como las internacionales, **pueden verse sometidos a vejaciones y otros tipos de tensiones** que tendrán, con toda seguridad, impacto sobre las vidas de las ciudadanías. De ahí que la economía de países tan vulnerables como España, que ya soporta tensiones particulares por conflictos internos que, para algunos, están por encima de los problemas del conjunto, vaya a verse sometida a **situaciones que, sin duda, enturbiarán más el futuro de lo que ya lo está.**

Entre esas situaciones, la que se ha mostrado más peligrosa para la economía española en el último mes puede ser la **escalada de los precios** que ya ha hecho subir el índice que los resume a cerca del 10%, un nivel casi increíble (además de récord) no hace

más de unas semanas. Todo apunta a que no se va a detener ahí, o, cuando menos, que no se va a rebajar de manera clara, por mucho que el gobierno haya conseguido un alivio con **la autorización de la UE para intervenir sobre el precio del gas** y los combustibles y, de esa forma, tratar de domeñar en parte la escalada de los precios.

Por otra parte, la combinación de ese escenario con las necesidades que cada vez se muestran más urgentes para detener el **deterioro de las condiciones climáticas y medioambientales** (la sequía no se contiene con las escasas lluvias de las semanas pasadas, al tiempo que ya estamos en periodo de descuento respecto al avance del calentamiento global) nos hace más urgente que nunca que se le dedique toda la atención que la invasión de Ucrania por parte de Rusia nos obliga a detraerle, otro motivo más para **culpar al presidente ruso Vladimir Putin de atentar contra la seguridad del planeta** en su conjunto.

En ese contexto de multiplicación e interconexión de los problemas acuciantes, la evolución de los indicadores económicos en Andalucía parece carecer de importancia y, si atendemos a que son mínimos los cambios producidos en el mes en que todos los conflictos se han exacerbado, así parece mostrarse, más aun, teniendo en cuenta que, salvo los indicadores de paro registrado y de afiliación de trabajadores a la Seguridad Social, su vigencia se remite a periodos anteriores al último mes.

Creemos que es la primera vez en todos los años que se mantienen estos informes en los que **solo se produce un cambio menor en los signos de los datos** en las tres comparaciones que se utilizan, la que se hace con el mes anterior y las dos interanuales, la de los últimos datos y la variación media anual; es en la comparación respecto al mes anterior, en la que una situación de variación 0 se convierte en positiva. Otros cambios, también menores, se dan en el balance entre mejorías y empeoramientos, en la comparación con el mes anterior y en la interanual de la media de los últimos doce meses: en ambas comparaciones se trata del único indicador en situación de estabilidad en el comentario anterior, que se convierte en positivo en ambos casos.

Eso no quiere decir que no haya cambios en cada uno de los indicadores; en la comparación respecto al mes anterior, son muchos los que los tienen, pasando de negativos a positivos y al revés, pero el balance, como ya se ha dicho, es casi el mismo; hay algo más de variedad en las evoluciones de mejoría y empeoramiento, ya que las primeras son ahora 10 frente a las 7 del mes anterior y los segundos de 8 ahora frente a los 10 anteriores (también había en el anterior comentario una situación de equilibrio que ahora ha desaparecido). El resumen podría ser, pues, **casi de continuidad en un ligero empeoramiento**.

En la comparación interanual de los últimos datos no hay cambios en cuanto al balance de los signos que se dan, pero sí en el indicador que se encuentra en situación negativa, que era antes la licitación de obra pública de construcción y ahora es el capital

aportado al tejido empresarial. Algo más de variación hay en cuanto a las mejoras y empeoramientos, que son ahora 10 frente a 7 y eran antes 8 frente a 9 (el único indicador en estabilidad es el de los ocupados que mide la Encuesta de Población Activa, que no ha tenido nueva información en el mes). Pero sí los hay en cuanto a los indicadores que se encuentran en cada situación, cinco que pasan de peor a mejor y tres de mejor a peor. El resumen podría ser **una cierta continuidad, pero en ligera mejoría**.

Y en la más estable comparación de la media anual, el único indicador en negativo es el mismo que el del mes anterior, el paro de la Encuesta de Población Activa, que no ha tenido nuevo dato en este mes. Y el indicador que pasa de estabilidad a mejoría es el de las empresas inscritas en la Seguridad Social, por lo que el balance de este apartado es de 17 mejorías (una más que antes) frente a un empeoramiento; **igualmente, continuidad con ligera mejoría**. Pero el empeoramiento, que afectaba a la licitación de obra pública de construcción, afecta ahora al capital aportado al tejido empresarial.

De los indicadores con nueva información, solo el paro registrado y la afiliación de trabajadores a la Seguridad Social corresponden al mes de marzo. Su análisis por separado muestra conclusiones dispares; mientras que el paro sube en términos intermensuales en marzo (un mes en el que, en tiempos normales, suele ofrecer aumentos) y en tasa interanual tiene un aumento menor que el de febrero, la afiliación a la Seguridad Social tiene crecimientos en las tres comparaciones y en mayor medida que anteriormente. Así que nada todavía pone de manifiesto el peligro del recrudecimiento de los problemas al que antes aludíamos.

Veamos ahora el habitual comentario sobre los indicadores con nueva información en el mes de marzo.

Exportaciones (enero).- El dato de enero (2.777,8 millones de euros) es el tercero en ese mismo mes, tras los de 2017 y 2019, continua la serie de fuertes aumentos interanuales (24,9% en este caso) e incrementa el de la media anual hasta el 28,3%; las dos variaciones interanuales son mayores que sus correspondientes de España, solo unas décimas la primera y casi 4 puntos porcentuales la segunda. La media anual en el mes llega a los 2.925,5 millones de euros, más de un 8% superior a las de todos los meses anteriores, con excepción de los tres inmediatamente anteriores. Aporta el 11% del total de España.

Paro registrado (marzo).- Ligero aumento en el mes (0,2%, algo más de 1.900) que, descontado el del año 2020, es el primero desde 2014; marzo es un mes en el que suele bajar el paro y solo ha subido en el periodo de la Gran Crisis (2009-2014), si bien en dos de esos años (10 y 13) muy poco. La reducción interanual (17,6%) es menor que la anterior, pese a lo cual la media anual sigue mejorando y ya es de una caída del 13,6%.

Afiliación de trabajadores a la Seguridad Social (marzo).- El aumento del mes (0,8%, casi 25.100 afiliados) es mejor que la media de marzo de los últimos 13 años, pero

ésta se ve lastrada por la bajada de 2020 (1,7%); en el periodo hay años con mayor aumento y con menor. La variación interanual es de 149.400 (4,8%), mayor que las de los últimos meses e igual a la de España en términos relativos. La cifra total es la segunda mejor de todos los tiempos, tras la de diciembre del año pasado. El aumento medio anual (4,6%), sigue bastante por encima que el del conjunto nacional.

Sociedades mercantiles (enero).- Las 1.482 sociedades creadas son el 8,9% más que las del mismo mes del año pasado, pero menos que en todos los años anteriores menos el 2017; su capital de constitución, 110,8 millones de euros, es mayor que el de los seis años anteriores; las sociedades anónimas (3) son más que en los dos años anteriores, pero menos que en todo el periodo 2016-19. El capital total aportado, entre nuevas y ampliaciones (279,9 millones) es menor en todos los años anteriores salvo en 2016.

Empresas inscritas en la Seguridad Social (febrero).- En relación al mes anterior hay una nueva bajada, como es habitual, pero en tasa interanual un aumento del 2,4%, que hace crecer la media anual del mes hasta el 3,6%, nueve décimas más que en España. Suben más las empresas de tipo jurídico que las de persona física y por sectores suben en la construcción, los servicios y la industria y bajan en el sector primario.

Licitación de obra pública de construcción (enero).- La cifra del primer mes del año, casi 292 millones de euros, puede considerarse buena, tuvo un aumento interanual del 27,5% y eleva el total de los últimos doce meses a casi 3.300 millones de euros, lo que supone un aumento del 60,8% también en tasa interanual; este último crecimiento es cerca de un punto mayor que el del mes anterior.

Producción industrial (enero).- Tercer mes consecutivo con aumento interanual por encima del 10% (el 13,1% en concreto en éste), lo que eleva el incremento medio de los últimos doce meses al 7%, el mayor desde hace más de 23 años; también lo hay en relación al mismo mes del año 2020 (2%), pero solo en el mes, no así en la media anual, que está en una caída del 5,4%, por encima de la de España.

Cifra de negocio en la industria (enero).- Aunque hay una disminución del índice en relación al del mes anterior, en tasa interanual continúa la serie de crecimientos excepcionales (del 34,6% en este mes) que siguen marcando los máximos en su mes desde el inicio del cálculo de este indicador. En consecuencia, se alcanza, por tercer mes consecutivo, el máximo histórico en el índice medio anual.

Actividad sector servicios (enero).- El índice de cifra de negocio sigue en tasa interanual con un fuerte crecimiento (17,7%) aunque ya menor que el del mes anterior, mientras que la tasa media anual sigue subiendo y es ya casi del mismo nivel que la del mes. El índice de ocupación repite el esquema de funcionamiento, con una tasa de aumento interanual del mes del 3,9% casi del mismo nivel que la anterior y la media anual del 2,1%.

Alojamientos en establecimientos hoteleros (febrero).- Cerca de un millón de viajeros y más de 2,1 millones de pernoctaciones suponen variaciones muy positivas tanto sobre el mes anterior como en términos interanuales y llevan la variación media anual a aumentos del 156,1% y 172,6%, respectivamente. Las variaciones son mucho mejores en los datos de los visitantes extranjeros. En relación con los datos previos a la crisis sanitaria, las variaciones negativas bajan a niveles entre el 20% y el 40%.

Gasto de los turistas extranjeros (enero).- Los 376 millones de euros gastados en el mes suponen un aumento del 662% respecto al mismo del año pasado y una reducción del 44% sobre el de 2020. El gasto medio por persona es algo mayor que el del año pasado, pero el gasto medio diario por persona un 11% menor.